



La crisis financiera y sus consecuencias en Argentina: un análisis bajo la perspectiva de la teoría de la dependencia marxista

Camilla dos Santos Nogueira¹

Introducción

Según la Teoría de la Dependencia Marxista, el subdesarrollo de los países periféricos es fruto del proceso de desarrollo de los países centrales, que ocurre por medio de la exploración y extorsión de los países dependientes. La dependencia latinoamericana, en la visión marxista, es resultado de la relación desigual, sumisa y subordinada establecida entre países centrales y periféricos, intensificado por la dinámica en la que los países desarrollados crecen económicamente en detrimento del subdesarrollo de los países periféricos.

El proceso de dependencia de América Latina se inicia en el periodo colonial, siglo XVI, momento en el que la región se redujo a simple suministradora de productos in natura, subordinada a la expansión del capitalismo comercial europeo. Se intensificó en el siglo XIX, periodo en que la dependencia se caracterizó por la ampliación del capital industrial en busca de materias primas y productos agrícolas para consumo propio, y se reforzó con la dependencia tecnológica del inicio del siglo XX. A partir de la década de 1970, la fase neoliberal, representa para América Latina una nueva fase de dependencia, que presenta como la principal característica el desarrollo y el acirramiento del proceso de desregulación financiera, característica inherente a la etapa capitalista contemporánea: financeirización mundializada del capital y el predominio del capital ficticio. Esta etapa, según Carcanholo y Nakatani ², se caracteriza por el dominio del capital especulativo parasitario sobre el capital sustantivo, en el ámbito mundial del capitalismo. La desnacionalización económica, el libre comercio, la libre competencia y la libertad financiera, prácticas de los mandamientos neoliberales, promovieron, además de la dependencia económica, el aumento de la concentración de renta, provocando disparidades entre las clases, aumento del desempleo, precarización del empleo y la informalidad. La existencia de superexplotación en los países dependientes proporciona a las empresas multinacionales, situadas en los suburbios, ganancias obtenidas a través de la extracción de la plusvalía. Por lo tanto, la apertura comercial facilita la transferencia de valor desde la periferia al centro, al igual que con los bajos salarios y el aumento de la productividad puede aumentar la tasa de la

¹ Licenciada en Ciencias Económicas por la Universidade Federal do Espírito Santo (2008). Maestría en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional de San Martín, Argentina. Becaria de Agencia Seguimiento PICTs/ FONCyT - ANPCyT - Centro REDES, Argentina.

² Carcanholo, R.; Nakatani, P. (1999)

plusvalía, contribuyendo en última instancia para el aumento de la tasa de ganancia.

1. Neoliberalismo y Capital Ficticio

A partir de la década de 1970, con el fin del acuerdo de Bretton Woods³ y la caída incesante de las tasas de ganancia en los países centrales⁴, se inició una nueva fase del capitalismo mundial, la fase neoliberal, representando para América Latina una nueva fase de dependencia. En virtud de los citados cambios en la dinámica del capitalismo mundial, la perspectiva neoliberal se desarrolló ganando espacio teórico e ideológico, implantándose efectivamente en los países periféricos, de forma pionera y concentrada, ahondando la situación de dependencia de regiones como América Latina. La visión neoliberal estimuló la abertura comercial, la desregulación financiera, la especialización de la producción y, en especial, el apartamiento del Estado de las funciones de promovedor de las cuestiones sociales y políticas.

Es posible considerar que, de las características inherentes al nuevo proceso neoliberal se incluye también el retroceso político e ideológico de los trabajadores, que implica directamente en pérdidas salariales, contratos irregulares y desempleo; enseguida se incluye también la privatización de empresas públicas y la internacionalización de la producción; y finalmente, pero no solamente, la revolución

3

La Conferencia de Bretton Woods celebrada en 1944 creó las instituciones políticas y normas capaces de reorganizar la economía mundial, aliviando las tensiones económicas generadas por la crisis de 1929 y la Segunda Guerra Mundial, jugando en gran medida de las políticas keynesianas, que se caracteriza por el Estado de Bienestar – Welfare State. Entre las instituciones que fueron creadas, el FMI y el Banco Mundial, entre las normas y tasas de cambio fijos y la convertibilidad dólar-oro. La conferencia significó, esencialmente, la admisión de los EUA como potencia dominante en una situación en que los países europeos se vieron debilitados tras un largo período de guerras. Así pues, el poder económico, militar y político de los EUA sustentó el reconocimiento del dólar como moneda internacional. Por tanto, los EUA deben proporcionar la liquidez internacional, para garantizar la fiabilidad a través de una inflación baja, asumiendo el riesgo del sistema, en calidad de acreedor, y de fijar el valor de la convertibilidad del dólar en oro por un cargo de \$ 35,00 por onza de oro. Además, todos los países deben asegurar la estabilidad de los tipos de cambio, coordinar las políticas macroeconómicas, que ofrece préstamos y mantener su mercado abierto. Sin embargo, el sistema de Bretton Woods entró en crisis desde el decenio de 1960 debido a la inversión extranjera, a la ayuda financiera a otros países y al gasto militar en el extranjero, que inciden negativamente en la balanza de pagos de los EUA. La reconstrucción de Europa y Japón agravó la situación, ya que estos países regresaron al mercado mundial como competidores potenciales, la reduciendo los superávits comerciales de los EUA. La reducción de los excedentes comerciales de los EUA dificultó la garantía de paridad frente al oro. Debido a la insostenibilidad de la paridad, en 1971, la convertibilidad del dólar frente al oro llega a su fin. Aún así, los EUA siguen vendiendo oro con el intento de recuperar su equilibrio y paridad en la balanza de pagos. Por lo tanto, la escasez ha sido reemplazada por un exceso de moneda en circulación, aumentando el riesgo de los movimientos especulativos contra el dólar.

4

El origen de la nueva etapa especulativa y parasitaria del capitalismo mundial tiene algunos aspectos: en primer lugar, la violación del sistema monetario internacional en los años 70, seguida de la posterior explosión de la deuda externa de muchos países en los años 80 y, en segundo lugar, una manifestación aguda de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia que se observa en los países imperialistas. [...] Los cálculos de los autores no puede ser más concluyente. A partir de 1965, hubo en los EUA una grave manifestación de la tendencia a disminuir la tasa de ganancia, que se extiende hasta los primeros años de la década de 1980. Algo similar ocurre en tres grandes países europeos, comenzando un poco antes (CARCANHOLO; NAKATANI, 1999, p. 4, traducción nuestra)

tecnológica y la hegemonía norteamericana. Estas características son proclamadas por Marini:

Desde los años 80, sobre la base de las derrotas sufridas por la izquierda y la subordinación de los movimientos de masas a la hegemonía burguesa, se han impuesto las políticas neoliberales. Ellas se aplican hoy de México a Argentina, con la destrucción de parte del parque productivo construido por los países latinoamericanos después de los años 30, la extensión del desempleo, la rebaja de los salarios y la negativa del Estado a atender las necesidades básicas de la población en materia de educación, salud, vivienda y seguridad social. (MARINI, 1993, p. 8)

Consideraremos desde el principio que la principal característica del neoliberalismo⁵ es el desarrollo y el acirramiento del proceso de desregulación financiera, característica inherente a la etapa capitalista contemporánea: financiarización mundializada del capital⁶ y el predominio del capital ficticio.⁷

Esta etapa, según Carcanholo y Nakatani se caracteriza por el dominio del capital especulativo parasitario sobre el capital sustantivo, en el ámbito mundial del capitalismo. Según esos mismos autores:

Es verdad que no es la primera vez que el capitalismo presenta, con intensidad, su fase especulativa y parasitaria. La diferencia esencial está en el hecho de que, ahora, esa fase se ha vuelto la propia esencia de una nueva etapa, prolongada y de profundas implicaciones y consecuencias. Hay una diferencia, tal vez menos importante, pero no sin significado y que no puede dejar de ser mencionada: la especulación hoy ya no se hace más exclusivamente en el espacio privado, sino se presenta también, y de manera privilegiada, a través de títulos públicos emitidos por los diferentes Estados. (CARCANHOLO; NAKATANI, 1999, p.3, traducción nuestra)

5

As medidas de estabilização neoliberais foram apresentadas aos países da América Latina como única maneira de eliminar as distorções promovidas pelo processo de substituição de importações. A justificativa fundamentava-se na constatação de que o desenvolvimento econômico da região estava limitado pelo processo de substituição de importações que requeria liderança estatal, através de políticas protecionistas, regulamentação dos mercados e repressão financeira, promovendo, para a concepção liberal, o fechamento da economia, a má alocação de recursos, a baixa competitividade, a desordem fiscal e monetária que gerou a hiperinflação. O processo de substituição de importações passou a ser visto como a origem de todos os males do período, sendo entendido como os verdadeiros motivos da década de 1980 ser considerada “perdida”.

6

CARCANHOLO, R. ;NAKATANI, P. (1999)

7

Mientras el capital ficticio, tal como se describe en los textos de Marx, aparece como objeto subordinado dentro de una unidad contradictoria que podemos llamar "capital" que es el principal polo el capital industrial, el capital especulativo parasitario es el capital ficticio que se ha desarrollado y se convirtió en dominante. Esta unidad contradictoria llamada *capital* se convierte radicalmente debido a la sustitución del polo dominante, debido a la inversión de sus polos.(CARCANHOLO;NAKATANI,1999,p.2, traducción nuestra)

El dominio del capital ficticio parasitario se inició con el desequilibrio en el balance de pagos ocurridos en la década de 1980⁸, que por su vez fue intensificado por la abertura comercial a los países periféricos⁹. En el intento de corregir el impase en las cuentas externas, se promueve la atracción de capitales, juntamente a la práctica de política cambiaria de desvalorización de la moneda interna. La atracción de capitales ocurría por inversiones extranjeras directas, venta de títulos de deuda y de propiedad, ofrecidos con gran rentabilidad como forma de superar la baja credibilidad y los riesgos de aplicación. La regla básica para la estabilización por medio de la abertura financiera es la oferta de activos financieros con rentabilidad atractiva, en los que están incluidos títulos de la deuda pública, de corto plazo, acciones de empresas privatizadas, bonos y funciones ofrecidas por las empresas de buena reputación.

Notablemente, las medidas encontradas como forma de resolver los desequilibrios en la balanza comercial, intensificaron la dependencia, ya que las inversiones extranjeras directas retornan en forma de remesa de excedente para el exterior, aumentando el problema, una vez que la repatriación de las ganancias intensifica el desequilibrio en el balance de pagos. La venta de títulos de deuda e de propiedad, ofrecidos con gran rentabilidad como forma de superar la baja credibilidad y los riesgos de aplicación, en el intento de revertir los déficit en el balance de pagos, promovieron la dependencia en cuanto a los papeles de cortísimo plazo, que entran y salen de los países estableciendo tan solo vínculos especulativos. Esta práctica largamente utilizada se configura como la nueva manera de extraer excedentes de los países periféricos, pues en la etapa actual, con la entrada de capitales de corto plazo la transferencia se hace por la remuneración del interés a capitales especulativos en busca de alta remuneración.

La fuerte dependencia externa crea un círculo vicioso, en el cual la atracción de capitales de corto plazo, como forma de superar los desequilibrios en el balance de pagos, provoca el aumento de la deuda interna, ya que se ofrecen altas tasas de ganancia como forma de atraer los capitales, que por su vez también desalientan las inversiones productivas y el propio consumo, imposibilitando el crecimiento de la producción. Para pagar las ganancias y amortizaciones de las deudas, se practican superávit primarios, reduciendo así los gastos gubernamentales y la intervención estatal, generando, por lo tanto, pérdidas sociales significativas. Se verifica que toda la economía nacional ocurre de manera subordinada a los intereses del capital financiero. En este sentido, Amaral hace la siguiente observación:

Todo esto, acompañado con más deuda y de una consiguiente e intensa transferencia de recursos para el exterior –sea en forma de intereses y de amortización,

8

Causada por el gasto en deuda pública

9

Con la liberalización del comercio, las industrias nacionales están expuestas a la competencia desleal, tanto a nivel interno (con la presencia de las multinacionales) y en el exterior, dado el bajo grado del distanciamiento del Estado de la actividad económica, permitiendo el rescate del intercambio desigual, teoría desarrollada por Marini.

sea en forma de dividendos procedentes de grandes empresas transnacionales que se instalan en la periferia, sea en forma de royalties por cuenta de la dependencia tecnológica– en una dinámica incesante y extremadamente perjudiciales. (AMARAL, 2006, p.175)

Por otra parte, la baja resistencia a la fuga de capitales vuelve una economía vulnerable bajo el punto de vista externo. En esta situación se encuentran las economías periféricas. Como afirma Amaral:

En este escenario está presente la característica que protagoniza la condición de dependencia en el capitalismo actual: el aumento de la vulnerabilidad externa combinada con una situación de intensa fragilidad financiera, ambas como resultado inmediato de la “excesiva apertura financiera y la falta de control de la movilidad del capital (FILGUEIRAS, 2005: 6). (AMARAL, 2006, p. 74, traducción nuestra)

Para Sotelo (2004, p. 97-99), ésta es la “nueva formación económica social neoliberal capitalista dependiente” ya que con la abertura externa sin actuación del Estado¹⁰ exigida, implicaría a los países dependientes la pérdida de la autonomía de negociación con las principales organizaciones internacionales y empresas transnacionales, aumentando la condición de dependencia de productos importados y la falta de una estrategia de desarrollo interno.

La desnacionalización económica, el libre comercio, la libre competencia y la libertad financiera, prácticas de los mandamientos neoliberales, promovieron, además de la dependencia económica, el aumento de la concentración de renta, provocando disparidades entre las clases, aumento del desempleo, precarización del empleo y la informalidad. La existencia de superexplotación en los países dependientes proporciona a las empresas multinacionales, situadas en los suburbios, ganancias obtenidas a través de la extracción de la plusvalía. Por lo tanto, la apertura comercial facilita la transferencia de valor desde la periferia al centro, al igual que con los bajos salarios y el aumento de la productividad puede aumentar la tasa de la plusvalía, contribuyendo en última instancia para el aumento de la tasa de ganancia. Respecto a eso nos dice Marini:

[...] pese al deterioro del salario real, el obrero ha visto aumentar el valor de su fuerza de trabajo, haciendo aún más dramática la brecha creciente entre dicho valor y el ingreso real que percibe. (MARINI, 1993, p.56)

Sotelo así caracteriza la “nueva formación económica social neoliberal capitalista dependiente” (2004, p. 97-99)

Al revés de lo que el paradigma liberal propaga, la intervención del Estado, en una situación de incertidumbre, riesgo y concentración del poder económico, como en las economías de América Latina, es esencial. La actuación relevante del Estado en la construcción de la infraestructura y la administración de los bienes públicos es necesaria y pertinente. Además, en situaciones de incertidumbre que afectan al mercado del crédito y del capital, donde hay riesgo de ineficacia en la asignación de crédito, puede incurrir en la marginalización de las pequeñas empresas y la especulación, la presencia del Estado es también pertinente.

Esta proposición fundamenta la tesis de la vigencia de la superexplotación del trabajo en tanto componente estructural del metabolismo social del capital que opera en condiciones de dependencia estructural, es decir, tanto en el periodo de vigencia del patrón industrializador (1930-1982) como en el neoliberal (1982-2003), en la medida que actúa como un mecanismo fundamental de sobrevivencia y reproducción del sistema para contrarrestar las persistentes presiones sobre la caída de la tasa de ganancia. En este contexto se deben comprender mecanismos como la prolongación de la jornada laboral, el aumento de la intensidad del trabajo y la remuneración de la fuerza de trabajo por debajo de su valor –que expresa la creciente brecha entre el salario mínimo real y el costo global de los artículos, enseres, productos y servicios de consumo popular que solamente se pueden adquirir con la venta de la fuerza de trabajo asalariado al capital–; que hoy caracterizan a la mundialización del capital, la financiarización y la desindustrialización de regiones crecientes de la economía global.” (SOTELO, 2004, p.89)

América Latina se vio obligada, en esta nueva fase de dependencia, a garantizar excedentes económicos tanto en el sector de las exportaciones como en el sector fiscal, para cumplir con sus obligaciones de pago de intereses, lo que confirma la tesis dependentista marxista de que el aumento del capital internacional es la extracción de los excedentes de las regiones periféricas dependientes. Los excedentes generados, destinados sólo para el pago de intereses impidiendo la conversión en las inversiones nacionales fueron adquiridos a través de la distribución negativa de la renta, en la práctica de los bajos salarios, aumentando la marginalización social, la pobreza y la indigencia en América Latina. Y hay los que creen que:

Obviamente, el mundo es desigual. Hay quien nace inteligente y hay quien nace tonto. Hay quien nace atleta y hay quien nace tullido. El mundo se compone de pequeñas y grandes empresas. Unos mueren temprano, en el primor de su vida; otros se arrastran, criminalmente, por una larga existencia inútil. Hay una desigualdad básica fundamental en la naturaleza humana, en la condición de las cosas. A esto no escapa el mecanismo del crédito. Postular que las empresas nacionales deban tener el mismo acceso que las empresa extranjeras al crédito externo es simplemente desconocer las realidades básicas de la economía [...] (CAMPOS apud GALEANO, 1978, p.237)

El neoliberalismo se presenta como una receta de política económica, en la que se ve la desigualdad como algo justificable, y el mercado premia a los más productivos y eficientes.

2. Crisis Financiera

Consagrada como la crisis más grave desde la Grand Depresión de 1929, a turbulencia que abala la economía mundial en la actualidad presentase con distintas explicaciones sobre sus orígenes entre estas están: (i) las bajas tasas de interés que fueran mantenidas por el Federal Reserve (Fed) para reanimar la economía, después de la crisis de la “nueva economía”, e 2000, y de los ataques terroristas al WTC, en 2001; (ii) la flaqueza de los mecanismos de regulación del sistema financiero que teneria favorecido el expresivo crecimiento del “sistema bancario paralelo”, desregulamentado; (iii) las inovaciones financieras recientes, que, por meio de su poder de alavancagen y de la creación de nuevos y sofisticados productos financieros, tenerian resultado numa creciente opacidade del sistema; (iv) la valorización de los activos

mucho más arriba de los fundamentos; (v) el proceso especulativo clásico, que tendría engendrado una expansión de la liquidez y del crédito mucho más arriba de la capacidad que tiene la economía de generar riqueza real.

Es posible identificar, entre las explicaciones supracitadas, algunas de las causas aparentes que ayudan a entender la crisis, sin embargo hay razones más profundas que explican mejor, que están relacionadas con la forma concreta de la creciente especulación financiera, marco de la etapa de globalización financiera del capitalismo.

Del punto de vista del mercado, la crisis actual, empezó en agosto de 2007, con el congelamiento, por parte del banco BNP Paribas de cerca de 2 mil millones de euros en fondos, representó una verdadera sorpresa. Es cierto que desde el verano de 2006, el mercado de derivados de hipotecas de riesgo se estaba deteriorando, debido a un menor incremento de la tasa de interés de referencia, que subió 1,0% en marzo de 2004 a 5,25% a mediados de 2006, porque las tasas de interés de las hipotecas aumentó sólo un 1% en el período, pero principalmente por la caída de los precios de los bienes como consecuencia de esos precios muy altos en años anteriores, que se tradujo en un exceso de oferta, presionando el mercado de la vivienda.

La creciente morosidad en el mercado de hipotecas de alto riesgo, que se consideraba hasta entonces como un fenómeno aislado, se convirtió, pues, una crisis financiera de grandes proporciones, que exigió la intervención decisiva de los bancos centrales de los países desarrollados.

La situación cambiaría por completo la figura con la decisión del Tesoro estadounidense de no rescatar a Lehman Brothers, considerada por el mercado financiero en la expresión consagrada Benton Gup, por ser demasiado grandes para fracasar. Después de todo, según los economistas ortodoxos, "la turbulencia corresponde a una transición del aprendizaje", o incluso "que se deriva de las políticas económicas equivocadas, no hay nada inherentemente inestables en las finanzas globales" (Canuto y Laplane, 1995, p . 31).

La creencia en la disciplina de mercado "en su supuesta eficacia y la autorregulación, así como el poder curativo de lendersof último recurso les mostró no tener conocimiento de la posible colapso del edificio especulativas, capaces de provocar una crisis sistémica de las principales dimensiones, el plomo en una profunda recesión.

3. Argentina y el impacto de la crisis

La quiebra definitiva de Lehman Brothers en octubre de 2008 presagiaba una nueva etapa en la economía mundial. El contagio del escepticismo a Europa y el impacto en Brasil, con fuerte salida de capitales, comenzaron a inquietar en todo el mundo, y naturalmente a la economía argentina. En este contexto, la administración impulsó la nacionalización de las AFJP, siendo esta iniciativa aprobada por el Congreso.

A la crisis mundial, se sumaron los problemas argentinos: ahorristas, consumidores e inversores ingresaron en un sendero de súbita paralización de sus decisiones económicas. La salida de capitales fue en 2008 un problema agravado desde

la nacionalización de las AFJP. En octubre solamente, con plena crisis mundial y nacionalización de AFJP, la salida habría sido de US\$ 4.200 M.

Con la crisis no se ha sentido en los índices de empleo, pues en el tercer trimestre de 2008 el INDEC medía 7.8% de desempleo. Pero ya había problemas de creación de empleo antes de la recesión global, con una elasticidad empleo producto cercana a 0.2 puntos. Sin embargo, el trabajo en negro en el país llegó al 36,3 % en el tercer trimestre de 2008, es decir que 3,7 millones de personas trabajan en la informalidad y no tienen obra social ni aportes jubilatorios.

El gobierno argentino, ante la crisis global, inició una serie de anuncios y medidas intentando reducir el escenario de desconfianza, entre estas esta la nacionalización de las AFJP, generando un mejoramiento de los ingresos fiscales; se incrementó el control de importaciones, como forma de limitar la demanda de dólares; y junto a estas, medidas de estímulo al consumo, como aumento de crédito y estímulo a demanda.

En el ámbito microeconómico, hubo problemas en la rentabilidad empresarial que pronto se encontró en problemas: ventas en baja desde octubre de 2008, suba de costo salarial, suba de tarifas industriales y comerciales, costos de insumos en dólares más rígidos a la baja, problemas de acceso a insumos importados, precios de venta controlados, tipo de cambio real en baja. El financiamiento empresarial estuvo complicado: el capital propio escasea y hay fuga de capitales, el crédito bancario es casi inexistente a mediano plazo, y el crédito comercial estuvo a las puertas de un re-corte de cadena de pagos, según el sector.

Con la desconfianza hubo un notable retiro de IED de Argentina (decisiones de la matriz, imagen país, etc), y algunas oportunidades de fusiones, adquisiciones, en función del grado de endeudamiento y capitalización previo a la crisis. En este contexto, se juntó los despidos y suspensiones de personal. Los impactos fueron notados primero en el interior y luego en los grandes centros urbanos. Los sectores más afectados fueron los productores de bienes transables. La crisis internacional golpeó con más fuerza a las provincias con economías regionales muy exportadoras.

Los sectores que más crecieron en el período de octubre 2008 sin dudas mantendrán una cantidad similar de ocupados en periodos siguientes, no sucedió lo mismo en lo que respecta a los sectores que sufrieron graves caídas. A estos últimos sectores se los califica como riesgosos y corresponden al sector de textiles y cueros; mientras que las mayores subas se registraron en aluminio primario automotores y carnes blancas y rojas, aunque el sector automotriz es uno de los más complicados por la crisis global en materia de desocupación.

La recesión mundial impactó de lleno en la economía argentina en 2009, si bien existen factores endógenos que han hecho que la caída del producto haya sido mayor. La inercia de 2008, con la crisis del campo, no resuelta, una inflación en el orden de las más altas de mundo, una puja distributiva elevada, y un deterioro de la situación fiscal. La inflación, y las reglas de juego, con su impacto sobre la inversión, son sin dudas los principales problemas de cara a 2010.

4. Impacto en América Latina: posibles conclusiones

La mayoría de los analistas optimistas sostenían que la actual crisis de las financieras en los Estados Unidos tendía a tener un impacto directo en los pequeños países de América Latina en vista de la baja exposición de los inversores en la región. Es decir, los países de la región estarían "blindados". La fuerza de los argumentos optimistas si se considera que la vulnerabilidad cíclica externa de los países de la región se redujo en función de la recuperación del ciclo de liquidez internacional que comenzó en 2003. Esta fase, el considerable ingreso de capitales extranjeros a las economías de la región, mientras que a la luz del crecimiento económico mundial, los volúmenes y precios de exportación de productos de exportación - principalmente de productos - han crecido sustancialmente. Estos dos movimientos llevó a mejorar los saldos externos, entre ellos una fuerte acumulación de reservas internacionales. No hay duda de que hubo una mejoría en los indicadores de vulnerabilidad externa de los países de América Latina cíclico.

Sin embargo, una visión estructural de la materia indica que el impacto en América Latina de una crisis internacional, debido a la explosión de la burbuja de la vivienda en el mercado subprime de EE.UU. tiende a ser especialmente grave. Esto se debe a la vulnerabilidad externa de alta economías de la región estructural de. Esta vulnerabilidad es causada por el proceso de liberalización financiera y tipo de cambio promovido y expandido desde el comienzo de la última década.

Esta mayor vulnerabilidad significa una menor capacidad de estas economías a responder a las perturbaciones externas y los factores de desestabilización en un marco de creciente inestabilidad del sistema financiero internacional. La vulnerabilidad estructural externa es una continuación de la estrategia neoliberal de desarrollo basado en la profundización del grado de apertura exterior, que expresa la elección de la mayoría de las economías de la región para un modelo liberal periférico. Este modelo se caracteriza por el sistema financiero robusto y menos autonomía nacional de la política monetaria y las finanzas, la baja eficiencia de la estructura productiva y la desnacionalización en el ámbito productivo real, el dinamismo tecnológico y la pequeña estructura comercial definida por la inserción de un pasivo externo. La crisis financiera internacional representó sólo el cambio de escenario externo favorable, destacando una vez más el alto grado de vulnerabilidad estructural exterior de las economías de América Latina. La inversión de la escena internacional supondrá una reducción de las reservas internacionales en la región por dos razones: la desaceleración del crecimiento de exportación e invertir la tendencia de los flujos de capital. Esto significa que la vulnerabilidad estructural externa tiende a manifestarse de nuevo en el empeoramiento de las cuentas externas de estas economías de la reversión del ciclo de liquidez internacional y un menor crecimiento económico mundial. El empeoramiento de las cuentas externas se han observado en varios países desde finales de 2007.

En cuanto a la cuenta corriente, la desaceleración mundial afectó negativamente a crecimiento de las exportaciones en América Latina. El hecho es que los productos básicos son las principales exportaciones de la región. Con la desaceleración de la economía mundial en general y de la economía china, en particular, la demanda de las exportaciones cayó y por lo tanto el precio de los productos sufrieron una baja. Así que hubo impacto negativo inmediato en las cuentas externas de los países de la región que se vieron obligados a elevar sus tasas de interés internas para garantizar la financiación

de la balanza de pagos, lo que rebaja negativamente sobre la producción, ingresos, empleo y las cuentas públicas. En este punto vale la pena señalar que la principal dificultad de la balanza de pagos tiende a afectar a las cuentas públicas de los países cuyos ingresos fiscales depende en gran medida del comercio exterior, como es el caso de Chile, que depende en gran medida las exportaciones de cobre de sus ingresos. El ajuste fiscal se aplicó a las restricciones a la capacidad de gasto e inversión pública. El efecto negativo sobre el crecimiento económico se fortalece. El impacto en las cuentas externas fue agravada por la dinámica de atraer inversiones extranjeras a corto plazo y especulativas, debido a altas tasas de interés y el proceso de tipo de cambio fuerte y la liberalización financiera en las economías de la región. Con la reversión del ciclo de liquidez internacional tiende a ser una salida neta de capitales hacia activos más seguros, provocando cambios significativos en los precios de los activos nacionales, como acciones y bonos. Esta salida de capitales tuvo el efecto inmediato de la devaluación del tipo de cambio, exacerbando así los impactos inflacionarios sentía a causa de los crecientes precios de los bienes comerciados internacionalmente.

5. Bibliografia

CARCANHOLO, M. D. (2002). Abertura Externa e Liberalização Financeira: Impactos sobre crescimento e distribuição no Brasil dos anos 90. Tese de Doutorado. IE/UFRJ. Rio de Janeiro.

_____. (2004a). Dialética do Desenvolvimento Periférico: dependência, superexploração da força de trabalho e alternativas de desenvolvimento. In: Anais do IV Coloquio Latinoamericano de Economistas Políticos, 31 de outubro a 02 de novembro. São Paulo.

CHESNAIS, F. A mundialização do capital; tradução Silvana Finzi Foa. São Paulo: Editora Xamã, 1996.

FRANK, A. Acumulação Dependente e Subdesenvolvimento: repensando a teoria da dependência. São Paulo: Editora Brasiliense, 1980.

GALEANO, E. As Veias Abertas da América Latina. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978.

MARINI, R. Dialética da dependência / uma antologia da obra de Ruy Mauro Marini; organização e apresentação Emir Sader. Petrópolis/ RJ: Vozes; Buenos Aires: CLACSO, 2000.

_____. El desarrollo del capitalismo mundial y su impacto en América Latina. Archivo de Ruy Mauro Marini, con la siguiente anotación: "1993 - Para Memoria Puebla 93 (y UAM?)" Disponível em: <http://www.marini-escritos.unam.mx/> [acesso em 10 mar. 2008].

SANTOS, T. A Teoria da Dependência: Balanço e Perspectivas. Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 2000.

SOTELO VALENCIA, A. (2004). Desindustrialización y crisis del neoliberalismo, maquiladoras y telecomunicaciones. México. Plaza y Valdés-UOM-ENAT.

_____. (2005). Dependencia y sistema mundial: ¿convergencia o divergencia? Contribución al debate sobre la teoría marxista de la dependencia en el siglo XXI. In: Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política, nº 17, dezembro, pp. 72-91. Rio de Janeiro.

Gérard Duménil y Lévy Dominique (2007), *Crisis y salida de la crisis. Orden y desorden neoliberales*, México, Fondo de Cultura Económica